

# LA ESCUELA DE MARCHA ATLÉTICA DEL PRAT



COMPETICIÓN EN LA ESCUELA DE MARCHA. EL PRAT DE LLOBREGAT

EN LA HISTORIA RECIENTE DEL PUEBLO DEL PRAT DE LLOBREGAT, MERECE UNA MENCIÓN ESPECIAL LA ESCUELA DE MARCHA ATLÉTICA, DE LA QUE HAN SURGIDO FIGURAS TAN IMPORTANTES COMO JOSEP MARÍN Y JORDI LLOPART.

MANUEL DOBAÑO PELÁEZ PERIODISTA

**E**l Prat de Llobregat es una ciudad pequeña, de 65.000 habitantes, situada al sur del cinturón industrial de Barcelona. Su término municipal, de 33 km<sup>2</sup> de extensión, se sitúa totalmente sobre un delta que el río Llobregat ha ido formando con el tiempo, antes de desembocar definitivamente en el mar Mediterráneo.

Más de una tercera parte de su territorio está ocupada por el aeropuerto internacional que lleva su nombre. Diez millones de pasajeros anuales y la funcio-

nalidad de su diseño, sitúan el aeropuerto del Prat entre los más importantes de Europa.

Si lo miramos, precisamente, desde un avión, El Prat conserva todavía su antigua fisonomía agrícola. La tierra ubérrima, alimentada por un acuífero riquísimo, llegó a producir hasta veinte cosechas por año.

A pesar de ello, una industria muy diversificada empezó a ganar terreno poco a poco y, actualmente, la agricultura es una actividad prácticamente residual, tal

como sucede en la gran mayoría de pueblos de la periferia de Barcelona.

Pero en la historia reciente del Prat también merece una mención destacada, como hecho singular, la Escuela de Marcha Atlética, ubicada en el Complejo Deportivo Municipal Sagnier, que alberga unas instalaciones deportivas modélicas. En sus cuidadas pistas de atletismo se entrenó, durante los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992, el equipo estadounidense de Santa Mónica, con el mítico Carl Lewis al frente.

Estas pistas de atletismo, inauguradas hace veinte años, llevan el nombre de Moisès Llopart, considerado el máximo impulsor de la marcha atlética del país. Nombres como Ramon Ribas, Josep Marín, Jordi Llopart, Manuel Alcalde, Glòria Granados, Daniel Plaza, Valentí Massana, Reyes Sobrino y Mari Cruz Díaz, nacidos los nueve dentro del ámbito geográfico del delta del Llobregat, avalan su prestigio como descubridor de talentos en esta dura disciplina deportiva.

No es de extrañar que, entre las numerosas distinciones con que cuenta Moisès Llopart, figure la de "Forjador del Deporte Catalán", que le otorgó recientemente la Generalitat de Catalunya.

El primer nombre importante de la marcha atlética fue Ramon Ribas, quien se proclamó campeón absoluto de España de la distancia de 20 km cuando todavía pertenecía a la categoría juvenil. Esta victoria supuso, según Moisès Llopart, "una bomba" y el punto de partida de la leyenda de los marchadores del Prat.

Una vez retirado, Ramon Ribas descubrió a un chico de 14 años al que empezó a entrenar con entusiasmo. Su nombre es Josep Marín, sin lugar a dudas una de las figuras más destacadas de la saga de atletas nacidos en El Prat, que cuenta con un historial deportivo impresionante.

Pero la cadena de campeones no se interrumpió y muy pronto apareció otro nombre carismático: Jordi Llopart, hijo de Moisès Llopart. Él conseguiría la primera medalla de oro de un deporte español estéril hasta entonces y, más adelante, otra medalla olímpica, de plata.

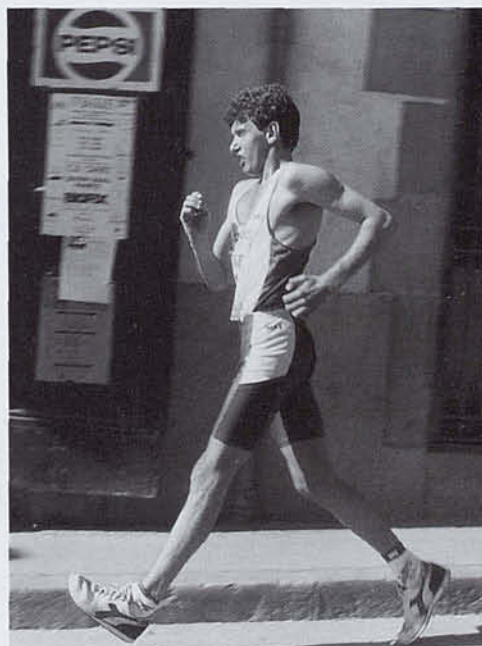
Pero los inicios de este último atleta no fueron demasiado prometedores, ya que durante algún tiempo se vio obligado a hacer de "liebre" (como se dice en argot deportivo) de Josep Marín. Aun así, Jordi Llopart intensificó su preparación hasta lograr la citada medalla de oro en Praga, en 1978. Dos años más tarde, confirmó su prestigio internacional al ganar la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Moscú, en 1980.



JOSEP MARÍN



JORDI LLOPART



DANIEL PLAZA



JORDI LLOPART, CAMPEÓN DE EUROPA EN 1978 Y PRIMERA MEDALLA DE ORO DEL ATLETISMO ESPAÑOL EN PRAGA

Fugazmente, apareció otro marchador, Manuel Alcalde, que tras ganar, en 1985, el campeonato de España de 50 km, descubrió a un adolescente llamado Daniel Plaza, el cual empezó a entrenar bajo las órdenes de Moisès Llopart y triunfó en la olimpiada de Barcelona, al conseguir la medalla de oro de 20 km marcha.

No obstante, la saga de especialistas de la marcha atlética no se detuvo en El Prat, sino que se extendió a la vecina localidad de Viladecans, donde surgieron nombres igualmente notables: Valentí Massana, Reyes Sobrino y Mari Cruz

Díaz. Los tres se entrenaron en El Prat y pronto consiguieron un relevante palmarés deportivo. Actualmente, Valentí Massana, que ganó el campeonato del mundo de Stuttgart, en 1993, en la prueba de 20 km, alterna los triunfos con su rival y amigo Daniel Plaza, tras la reciente retirada de Josep Marín y de Jordi Llopart. Pero el futuro de la marcha atlética en El Prat está asegurado. Cerca de cincuenta chicos y chicas de entre 8 y 14 años, todos ellos pertenecientes a la Escuela de Marcha, intentan emular a sus ídolos entrenando duramente cada día. ■